

INTRODUCCIÓN / INTRODUCCIÓ

Vicente Fernández González & Joaquim Gestí

Universidad de Málaga, Universitat Autònoma de Barcelona

Nuestro Cavafis

Constandinos P. Cavafis (1863-1933) nació en Alejandría (Egipto) en el seno de una próspera familia griega de comerciantes que se arruinaría tras la muerte del padre en 1870. En Alejandría pasó la mayor parte de su vida, en una época en la que en esta ciudad había una importante comunidad griega, que convivía con la población egipcia y con otras comunidades extranjeras (franceses, británicos, italianos, judíos, armenios). Cavafis, ciudadano griego, que en 1885 renunció a la ciudadanía británica, que su padre había adquirido hacia 1850, trabajó como funcionario de la administración británica de Egipto desde 1889 hasta jubilarse en 1922 —tras rechazar en 1921 la renovación del contrato y el ascenso a jefe de negociado que le habían propuesto sus superiores—. Alejandría y el poeta han quedado vinculados para siempre en el imaginario de la comunidad lectora de todo el mundo, y la leyenda creada en torno a su persona se expresa en versos como los de Joan Margarit: «Jo i la ciutat som la maitexa pols / daurada de la tarda»¹ [«Yo y la ciudad somos el mismo polvo / dorado de la tarde»]. En 1914 conoce a E. M. Forster en una visita de este a Egipto. Forster, que volvería a Alejandría como voluntario de la Cruz Roja durante la Primera Guerra Mundial, sería cinco años más tarde el primero en presentar al poeta griego alejandrino al público de habla inglesa en su artículo «La poesía de C. P. Cavafis»,² que incluía traducciones

1 «Conversa a Alexandria», en *L'ordre del temps. Poesia 1980-1984*, Barcelona, Edicions 62, 1985.

2 E. M. Forster, «The Poetry of P. C. Cavafy», *The Nation and Athenaeum*, 25-4-1919. Forster incluiría posteriormente este texto en su libro *Pharos and Pharillon* (publicado por Hogarth Press en 1923), editado posteriormente junto con *Alexandria: A History and Guide*. Traducción castellana de Adolfo Torres Blanco y Ubaldo Gutiérrez Martínez: *Alejandría. Historia y guía y Faros y Farallón*, Granada, Almed, 2008.

de algunos poemas y fragmentos. Desde 1930 el poeta padece de la laringe. En julio de 1932 los médicos diagnostican cáncer; se traslada entonces a Atenas, donde le practican una traqueotomía. Yanis Sareyanis, botánico alejandrino, más tarde profesor en la Universidad de Salónica, amigo del poeta y conocedor de su obra, cuenta que durante su estancia en el Hospital de la Cruz Roja se complacía en la lectura de novelas policíacas; le entusiasmó el descubrimiento de Simenon.³ Ya no puede hablar, para comunicarse escribe notas breves, por lo general con encargos de carácter práctico. Durante su estancia en Atenas escucha las *10 Invenzioni* inspiradas por su poesía a Dimitris Mitrópulos, interpretadas al piano por el propio compositor, en una recepción ofrecida por Eleni y Costas Uranis. De vuelta en Alejandría, con la salud empeorando sin cesar, trabaja en la cama sobre su último poema, «En las afueras de Antioquía». A principios de abril de 1933 es trasladado al Hospital Griego. El sábado 29 de abril, día de su cumpleaños, muere a las dos de la mañana. De aquellos momentos quedará en el recuerdo la anécdota de la visita del Patriarca ortodoxo de Alejandría para administrarle los últimos sacramentos, que Rafael Pérez Estrada recrea magistralmente en el poema «A petición del patriarca, por cortesía, recibe las sagradas especies, días antes de morir, el poeta alejandrino Constantino Cavafis».⁴

En vida Cavafis no publicó jamás un libro completo; publicó poemas en revistas, *plaquettes* (la primera en 1891, la quinta y última —«Es-

3 I. A. Sareyanis, *Σχόλια στον Καβάφη* [Comentarios a Cavafis], ed. de S. Lorendsatos, pról. de Y. Seferis, Atenas, Ícaros, [1944] 1964, p. 37.

4 Rafael Pérez Estrada, «A petición del patriarca, por cortesía, recibe las sagradas especies, días antes de morir, el poeta alejandrino Constantino Cavafis», *Caballo griego para la poesía* 3, Madrid-Málaga, 1977.

perando a los bárbaros»— en 1904), cuadernos (1904 y 1910), hojas sueltas, y carpetas (poemarios) preparadas por él mismo (a partir de 1912) en las que va reuniendo las separatas que las revistas le hacen llegar de los poemas que le publican, y, posteriormente, las hojas sueltas en que se hace imprimir los nuevos poemas. Siempre ediciones no venales, es decir, fuera de comercio, de pequeña tirada, que distribuía sistemáticamente, en mano o por correo, entre amigos y personas interesadas en su obra. En ese sentido, fue un pionero de lo que hoy llamamos autoedición. «Los intelectuales entienden la literatura como una “profesión” independiente que debería “rendir” incluso cuando en lo inmediato no se produce nada, y que tendría que dar derecho a pensión. Pero ¿quién decide que fulano es verdaderamente un literato y que la sociedad puede mantenerle, a la espera de una obra maestra?». ⁵ Cavafis parecería compartir el criterio de Gramsci. Construye su personaje de literato durante toda su vida, escribe su *obra* durante toda la vida; la primera edición reunida en un libro propiamente dicho del núcleo principal de su obra —los 154 poemas, conocidos como canónicos, que él publicó de uno u otro modo en su madurez— se imprimió en Alejandría en 1935, dos años después de la muerte del poeta, al cuidado de Rica Sengopulu. Desde 1963 la edición de referencia, revisada en 1991, es la de Yorgos P. Savidis, en dos volúmenes, en la editorial ateniense Ícaros.

La evolución de los procedimientos editoriales de Cavafis es paralela en el tiempo a la evolución de su poética. El primer procedimiento editorial (*plaquettes*) corresponde a la fase de abandono del romanti-

⁵ Antonio Gramsci, «Literatos y bohème artística» [*Cuadernos*, 1929-1931], en *Antología*, selección, traducción y notas de Manuel Sacristán, 3ª edición, México D. F., Siglo Veintiuno Editores, 1977, p. 289.

cismo por parte del poeta, el segundo (cuadernos) a la transformación estética que experimenta en los primeros años del siglo, y el tercero (carpetas) a la configuración definitiva tras 1911 («Ítaca») de su universo poético. Desde el punto de vista estético el poeta ha pasado definitivamente a una poética de la objetividad y de lo fragmentario; un realismo de tono irónico, a veces dilemático, a veces paródico; un realismo de expresión clara y precisa, y enfoque complejo, dialógico y polifónico; tejido, en varios planos, en torno a *personae* que protagonizan la ficción y objetivan el discurso; un discurso próximo a lo novelesco y lo «prosaico»; una estética que subvierte la tradición dionisiaca de «lo poético» en el espacio tanto griego como europeo. A partir de 1917 el poeta, liberado de todo tipo de prejuicios y ataduras sociales, se decide a llevar sus formulaciones realistas a extremos de gran atrevimiento y modernidad, intensificando y precisando la orientación de sus poemas eróticos y proponiendo al mismo tiempo una lectura «política» más sutil y penetrante de la historia.

La poesía de Cavafis, alejada del lirismo, objetiva, narrativa y prosaica, en el sentido de la poesía contemporánea, trata de la vanidad del poder y la soledad de los ciudadanos, del amor y el placer, de la dignidad de los perdedores, de la creación artística. «Una estética — en palabras del poeta colombiano Harold Alvarado Tenorio— donde lo pobre, lo sucio, el desempleo y la miseria podían ser objeto de belleza».⁶ Sus protagonistas situados en la antigüedad tardía, en el mundo bizantino o en la sociedad contemporánea se enfrentan a la misma disyuntiva, ser ellos mismos o entregarse a las convenciones.

⁶ Harold Alvarado Tenorio, «Kavafis», en Konstantinos Kavafis, *Poemas* (versión directa del griego por Harold Alvarado Tenorio y Rena Frantzis), 3ª edición, Bogotá, Tiempo Presente, 1988, p. 29.

Según Auden, «Cavafy has three principal concerns: love, art and politics in the original Greek sense».⁷ Amor, arte, política; tres dimensiones medulares de la experiencia humana, animadas en el universo poético cavafiano por el mismo aliento ético.

Más allá de la culta *cazarévusa*, la presencia en la obra de Cavafis de formas lingüísticas «arcaizantes» de procedencia diversa —bizantinas, helenísticas, clásicas, homéricas—, junto con registros demóticos netamente coloquiales, está relacionada con su poética y con la configuración textual de sus poemas. Estas formas, combinadas en un ritmo que es la esencia poética cavafiana, son expresión de la polifonía, su plasmación, manifestación del dialogismo y del plurilingüismo constitutivos del texto. La rima, cuando se da, y el metro, son en Cavafis, al igual que los acentos versales, el encabalgamiento, la aliteración, la repetición, la puntuación y la disposición gráfica, procedimientos —que confieren gran complejidad formal a sus textos— al servicio de la «idea poética» (v. poema «Darío»), no un imperativo formal impuesto. Su peculiar rima, y el metro, combinados con los demás recursos, contribuyen con frecuencia al realce de elementos y al tono irónico del poema.

Los *Poemas* son una de las obras más traducidas de la literatura europea. Impresionante la variedad y riqueza de traducciones al inglés

7 W. H. Auden, «Introduction by W. H. Auden», en *The Complete Poems of Cavafy. Translated by Rae Dalven. With an Introduction by W.H. Auden*, Nueva York, New York, Harcourt, Brace & World, 1961, p. xvii. (Traducción castellana de Edgardo Dobry —W. H. Auden, «Cavafis y lo traducible en poesía»— en el número 5 (junio de 2001) de la revista argentina *Hablar de poesía* [en línea], <<http://hablardepoesia.com.ar/numero-5/cavafis-y-lo-traducible-en-poesia>>.

y a las lenguas ibéricas. En 1959 Luis Cernuda, exiliado en México, en una entrevista epistolar concedida a la revista madrileña *Índice literario* afirma que el poema «El dios abandona a Antonio», que conoce en traducción inglesa, le parece «una de las cosas más definitivamente hermosas de que tenga noticia en la poesía de este tiempo».⁸ La obra del alejandrino no ha dejado de despertar el interés de las nuevas generaciones; sin duda las palabras de Margaret Alexiou, escritas para la presentación del número monográfico de *Journal of the Hellenic Diaspora* dedicado a Cavafis con ocasión del cincuentenario de su muerte, siguen estando vigentes en la actualidad: «Lo que hoy, en 1983, atrae de Cavafis a la generación más joven es, por encima de todo, su modernidad —o posmodernidad—, su capacidad de poner a prueba y cuestionar nuestros principios más sagrados sobre religión, moralidad, arte y tradición».⁹ En 1999 el *Daily Telegraph* incluyó los *Poemas* entre los 100 mejores libros del siglo xx («The Daily Telegraph's Top 100 Books of the 20th Century»).

La amistad entre Forster y Cavafis es uno de los grandes mitos literarios de la contemporaneidad. No cabe la menor duda de que su encuentro fue trascendente, por motivos distintos, para ambos. En «La poesía de C. P. Cavafis» Forster dibujó a Cavafis «en una posición ligeramente oblicua con respecto al universo». El volumen con la

8 Luis Cernuda, «Entrevista con un poeta»; en *Poesía y literatura I y II*, Barcelona, Seix Barral, 1971, p. 378.

9 La traducción es nuestra. «Today, in 1983, it is, above all, Cavafy's modernism (or post-modernism) which appeals to the younger generation – his ability to probe and question our most sacred assumptions about religion, morality, art, and tradition». Margaret Alexiou, «Eroticism and Poetry», *Journal of the Hellenic Diaspora* 10 (1983), p.7.

correspondencia entre ambos publicado en 2011 por Peter Jeffreys¹⁰ sugiere precisamente la oblicuidad de una relación llena de matices, una posición oblicua de cada uno con respecto al otro: «Friends at Slight Angle». Este conjunto de cartas (no solo las intercambiadas por Forster y Cavafis) constituye entre otras cosas una introducción a la historia de la recepción de la poesía de C. P. Cavafis en el mundo de habla inglesa, y por extensión de la recepción internacional de la obra del alejandrino. Resultan conmovedores los esfuerzos de Foster por propiciar la publicación de los poemas de Cavafis en Inglaterra, la publicación de un libro de poemas... y no menos conmovedora la prudencia de Cavafis, que no deja de dar largas y revisar las versiones, que devuelve el contrato que le propone en 1925 The Hogarth Press para publicar un librito de 25 poemas (en traducción de Yorgos Valasópulos). En su carta del 1 de septiembre, Leonard Woolf tras confesar su admiración por los poemas que, a propuesta de Forster, había leído en traducción de Valasópulos, instaba «encarecidamente» a Cavafis a permitirles publicar aquellas traducciones en un volumen de cuya impresión se ocuparían personalmente. Leonard y Virginia Woolf habrían sido los impresores —no simples editores— del primer libro de poemas de C. P. Cavafis. El alejandrino no dejó de agradecer educadamente el interés, pero The Hogarth Press no publicó *The Poems* hasta 1951, casi veinte años después de su muerte. Virginia Woolf no pudo ocuparse ya de la impresión. La traducción no fue la de Valasópulos, sino la de John Mavrogordato, «fiable más que inspirada» en opinión de Forster, que no escribió finalmente la introducción. ¿Por

¹⁰ *The Forster-Cavafy Letters. Friends at a Slight Angle*, Edited and Annotated by Peter Jeffreys, El Cairo, Nueva York, The American University in Cairo Press, 2009.

qué tanta parsimonia por parte de Cavafis? Tal vez por una posición ligeramente oblicua con respecto al imperio. Tal vez no acababa de querer ver publicados sus poemas, en libro, en inglés antes que en *su* lengua griega.

Un modo —de entre los varios posibles— de aproximarse a la historia de la poesía en la España de la segunda mitad del siglo xx es el estudio de la introducción y recepción de la obra del poeta griego Constandinos Cavafis en los espacios literarios catalán y castellano. Y ello no sólo porque —entre ediciones, reimpresiones y reediciones— haya salido ya de las prensas más de un centenar de libros con la poesía del alejandrino vertida al castellano y al catalán —y al gallego, al euskera y al asturiano—. No sólo porque consideremos la literatura traducida parte integrante del bagaje —y del canon— literario de un país o de un ámbito lingüístico y cultural. El hecho es que la suerte de Cavafis en nuestras tierras está estrechamente ligada a los avatares de la construcción del espacio poético de la España de la transición. Todas las generaciones poéticas en los años sesenta y setenta participan en la empresa: la generación del 27, la segunda generación novecentista catalana, la generación del medio siglo, la incipiente generación del 70 —o del 68—, desde su *novísimo* corazón. Ellas y las siguientes entablan un fructífero diálogo —en castellano y en catalán— con la poesía y la poética de Constandinos Cavafis.

Antes de que en 1959 Luis Cernuda declarase públicamente su interés por la obra del alejandrino, en una carta a Jaime Gil de Biedma fechada el 11 de junio de 1957 en Santiago de Cuba, Juan Ferraté adjuntaba «un par de poemas, de seis que tengo traducidos, de Cavafis. Es un capricho de José Luis Cano, que quiere que le haga una

antología para Adonais. ¡El típico optimismo de Madrid!».¹¹ Esos dos poemas eran «Esperando a los bárbaros» y «Grisés».

Jaime Gil de Biedma, de acuerdo con su propio testimonio,¹² ya conocía a Cavafis desde 1955 por las versiones nunca publicadas del padre Pacho Aguirre, asturiano, helenista y sacerdote de rito ortodoxo, al que había ayudado en su intento el grabador griego afincado en Madrid Dimitris Papayeoryíu. Del mismo modo que Miguel Castillo Didier, que más tarde sería uno de los traductores más relevantes de la poesía del alejandrino, según su propio testimonio, conoció a Cavafis en Chile en 1957 o 1958 por las versiones no publicadas de Jorge [Yorgos] Razís (cónsul de Grecia en Valparaíso).¹³

La antología de Adonais no se publicaría nunca, «Esperando a los bárbaros» apareció, sin embargo, unos meses más tarde en la revista cubana *Galería*; y, junto con «Grisés» y otros veintitrés poemas (y fotografías de Dick Frisell), en el volumen *Veinticinco poemas de Cavafis* editado por Lumen en 1971. El «capricho de José Luis Cano» se había satisfecho algunos años antes con la publicación en Málaga por Ángel Caffarena y Rafael León del volumen *Veinticinco Poemas* [de Constantino Cavafis], en versión de Elena Vidal y José Ángel Valente. La correspondencia conservada por Rafael León atestigua el entusiasmo que Vicente Aleixandre mostró por la edición castellana de los poemas del alejandrino. Vicente Aleixandre ofició de intermediario

11 Juan Ferraté, *Jaime Gil de Biedma. Cartas y artículos*, Barcelona, Sirmio-Quaderns Crema, 1994, 29-35.

12 Jaime Gil de Biedma, *Retrato del artista en 1956*, Barcelona, RBA, 1993, p. 8.

13 V. entrevista concedida por el profesor Castillo Didier a Xrisí Athena Tefarikis en marzo de 2007, <<http://www.apocatastasis.com/grecia/miguel-castillo-didier.php#axzz2kFoEQNM>> [consulta: 5 de octubre de 2013].

—Valente vivía en Ginebra y en los meses previos a la publicación de *Veinticinco poemas* pasó una temporada en Oxford—, alentó a Rafael León en todo momento y calificó la obra ya impresa de «honor de las prensas malagueñas». ¹⁴ Seis meses antes, en Colombia, Belisario Betancur había incluido versiones en prosa (fechadas en 1958) de trece poemas de Cavafis en el misceláneo volumen *El viajero sobre la tierra*. ¹⁵

La selección —los veinticinco poemas— de Valente tiende ligeramente a primar los poemas de madurez del corpus cavafiano. Es interesante destacarlo, porque la tendencia general de cuantas selecciones de la poesía de Cavafis se han publicado en castellano es la contraria. Y es algo de cierta transcendencia estética: primar el período anterior a 1911 significa primar la etapa simbolista de la producción del alejandrino, en detrimento de los poemas de su etapa de plena madurez. En su prólogo, José Ángel Valente ofrece al lector toda la información pertinente sobre el texto de partida de su traducción e informa cumplidamente al lector del método seguido, habida cuenta de su desconocimiento de la lengua griega: «Las presentes versiones deben su existencia a la prontitud y cuidado con que mi colaboradora y amiga Elena Vidal produjo una primera traducción e interpretación de los originales seleccionados. En la última fase de nuestro trabajo, el texto

¹⁴ La edición de *Veinticinco poemas*, al cuidado de Rafael León, constó de 300 ejemplares numerados. Posteriormente el librito conoció dos ediciones facsimilares; la primera al cuidado de Miguel Gómez, en 1998 (Miguel Gómez Ediciones), con motivo del coloquio C. P. Cavafis: modernidad y canon literario, celebrado en la Universidad de Málaga; la segunda, al cuidado de Juvenal Soto, en 2011 (Aula Rafael Pérez Estrada), con motivo del Día Internacional del Libro.

¹⁵ Belisario Betancur, *El viajero sobre la tierra*, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, pp. 71-75.

preparado por el autor de estas líneas fue sometido en común a nueva crítica y definitiva confrontación con el original». ¹⁶ Valente consulta las traducciones más importantes publicadas antes de la suya. Está al día sobre todo por lo que respecta a las inglesas, puesto que maneja, además de la de Mavrogordato (1951), la entonces reciente de Rae Dalven (1961). No hay que olvidar que posiblemente fueran las versiones de Riba y esa traducción inglesa, con el prólogo de Auden, los principales estímulos de la empresa de José Ángel Valente. Las notas, a seis de los veinticinco poemas, son exclusivamente informativas: fuentes literarias y datos históricos. En definitiva, Valente dice no poco sobre la poesía del alejandrino, ofrece al lector elementos de la recepción griega e inglesa de su obra y le informa sobre sus fuentes. Y todo esto con gran rigor.

La versión catalana —una selección de sesenta y seis poemas— fue obra de Carles Riba (1895-1959), que no alcanzó a verla publicada, aunque sí llegó a leer públicamente muestras de su trabajo. La lectura más relevante, por su carga emocional y simbólica, quizá sea la que por invitación de los estudiantes tuvo lugar en la Universidad de Barcelona el 23 de enero de 1959, veinte años después del exilio de Riba y seis meses antes de su muerte. El texto revisado por su mujer, la también poeta Clementina Arderiu, con nota preliminar de Joan Triadú e inspiradas ilustraciones de Josep Maria Subirachs fue publicado por Editorial Teide en la primavera de 1962. La edición (de setecientos ejemplares numerados) tuvo el carácter de un homenaje póstumo al propio Riba, que con Cavafis completaba una obra traductora monu-

¹⁶ José Ángel Valente, «Introducción», en Constantino Cavafis, *Veinticinco Poemas*, en versión de Elena Vidal y José Ángel Valente, Málaga, Caffarena & León, 1964, pp. 16-17.

mental que incluye versiones de Homero, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Jenofonte, Plutarco y Edgar Allan Poe, entre otros.¹⁷ En 1975 Alexis Eudald Solà, que ya había publicado algunas traducciones en el volumen misceláneo *In memoriam Carles Riba* (Barcelona, 1973) añadió sesenta y seis versiones catalanas a las 66 de Riba.¹⁸ En la misma colección, Curial reeditaría en 1977 las versiones de Riba con un amplio prólogo de Solà. Desde entonces ambos volúmenes se han reeditado en varias ocasiones con los títulos *Poemes* y *Poemes***.

Sus versiones cavafianas constituyen la última gran aportación de Carles Riba a la renovación de las letras catalanas, y a la modernización del panorama literario español. En su interesante prólogo de 1977, Solà recuerda que la aparición de la versión catalana de Riba «fou saludada pels crítics amb un gran entusiasme unit a una respectuosa evocació del mestre, la tràgica desaparició del qual encara era massa recent»¹⁹ y remite, entre otras, a las reacciones de Joan Fuster, que en la revista barcelonesa *Poemes*, afirmaba que «poques vegades els versos del nostre poeta [Riba] han conseguit una fluència i una diafanitat, una gràcia i una destresa tan llisquents i tan voluptuosos com en aquesta traducció»²⁰ y Jordi Pinell, que en *Serra d'Or* escribía que la traducción de Riba de los poemas de Cavafis «obeïa segurament a l'afany de completar la seva aportació humanística a la llengua

17 Sobre el proceso y las circunstancias de la traducción de Riba, v. Eusebi Ayensa i Prat, *D'una nova llum. Carles Riba i la literatura grega moderna*, Lleida, Pagès Editors, 2011.

18 Konstandinos P. Kavafis, *Poemes*, Traducció catalana i notes per Alexis E. Solà, Barcelona, Curial, 1975.

19 Alexis E. Solà, «Pròleg», en Konstandinos P. Kavafis, *Poemes***, Traduits y anotats per Carles Riba, Barcelona, Curial, 1977, p. 6.

20 Joan Fuster, «Carles Riba: *Poemes de Kavafis*», *Poemes* 2 (1963), pp. 16-17.

catalana».²¹ En palabras de Francesc Parcerisas en su prólogo a este volumen: «La preeminencia indiscutible de Riba en el panorama intelectual de la postguerra era una garantía de que aquella puerta diferente que él abría a los lectores debía tener un interés y plantear una exigencia especiales para la maltrecha cultura literaria catalana». Esa misma puerta habían entrevisto Gil de Biedma y Valente, que, como Auden, percibían en la poesía de Cavafis el «tono de voz» —que también percibían en la obra de madurez de Cernuda— requerido para la necesaria renovación poética.

José Luis Cano encargó la reseña del primer Cavafis en lengua castellana a un joven poeta barcelonés, Pere Gimferrer, que ya había degustado la poesía de Cavafis en las espléndidas versiones catalanas de Carles Riba, y que por entonces preparaba el que sería su segundo poemario (*Arde el mar*, 1966) y, de alguna manera, uno de los manifiestos de su generación poética.²² La reseña se publicó en septiembre, en el número 214 de *Ínsula*. Además de interesantes consideraciones sobre los diferentes *Cavafis* de Durrell, Riba y Valente, Gimferrer confirma y bendice la estirpe cernudiana de *nuestro* Cavafis. Curiosamente la reseña de Gimferrer compartía número de *Ínsula* con «Una biografía de Carles Riba» firmada por Paulina Creusat.

Pocos años más tarde las cosas habían cambiado notablemente en España. Una nueva generación poética había tomado el relevo. La generación de, entre otros, Pere Gimferrer, José María Álvarez, Luis Alberto de Cuenca y Francesc Parcerisas. Uno de los acontecimien-

21 Jordi Pinell, «[Reseña a] *Poemes de Kavafis*», *Serra d'Or* IV-7 (1963), pp. 38-39.

22 En 1970 Gimferrer, con *Els miralls*, contribuiría igualmente al cambio de rumbo de la poesía en lengua catalana.

tos literarios más importantes tras la muerte del dictador es la publicación (1976) de las *Poesías completas* de Constandinos Cavafis en traducción de José María Álvarez en un tomo que es —significativamente— el primer número de la Colección de Poesía Hiperion, una de las colecciones que contribuirán a configurar el canon poético en castellano de los últimos casi cuarenta años. El año anterior Lluís Llach había editado un disco de larga duración que conoció un más que notable éxito, fue muy escuchado en determinadas emisoras de radio —en toda España— y sus canciones interpretadas en multitudinarios recitales en los que se coreaban cosas como ¡amnistía! y ¡libertad! El título del *elepé* era *Viatge a Itaca*, e incluía una canción llamada «Itaca», que ocupaba toda la cara A. Se trata de una adaptación de la versión catalana, de Riba, del poema de Cavafis, a la que Llach había añadido dos estrofas de fácil lectura política en aquellos años. El *Viatge a Itaca* era un viaje a la libertad. La canción de Lluís Llach sin duda conectaba perfectamente con las aspiraciones de la juventud más inquieta del momento, y sin duda contribuyó sobremanera al éxito de la traducción de José María Álvarez, libro que no ha dejado de reeditarse desde entonces, y en el que se han iniciado en la obra del alejandrino miles de lectores.

Antes, en 1971, la naciente Colección Visor de Poesía, había acogido *50 poemas* —setenta y cinco en la segunda edición de 1973— en versión castellana del poeta canario Lázaro Santana, con dibujos de Manuel Miralles; Lumen, como ya se ha dicho, editaba, con fotografías de Dick Frisell, el hermoso volumen *Veinticinco poemas de Cavafis* en traducción de J. Ferraté, y Elena Vidal y José Ángel Valente daban de nuevo sus versiones a la imprenta —*Treinta poemas* ya—, esta vez en Barcelona, acogidos por la colección Ocnos de la editorial

Llibres de Sinera. En 1975 Alexis E. Solà había añadido 66 versiones catalanas a selección de Carles Riba, y Joan Ferraté había publicado sus *Vuitanta-vuit poemes de Cavafis*, mientras que María José Velo y Alejandro Amusco aportaban sus versiones castellanas de *17 poemas de C. P. Cavafis* (Barcelona, Judit) «a partir de la edición inglesa de John Mavrogordato». Posteriormente otros traductores enriquecerían con sus versiones el común acervo cavafiano. Tras los *Vuitanta-vuit poemes de Cavafis y los Tretze de l'arxiu de Cavafis i altres coses* (1976), Joan Ferraté completa su periplo cavafiano en 1978 con *Les poesies de C. P. Cavafis* (Barcelona, La Gaia Ciència), que incluye ya los 154 poemas canónicos.²³ También en 1978, de Caracas nos llegan los *Cien poemas* en versión de Francisco Rivera, y en 1979 es el mexicano Cayetano Cantú quien entrega *Poemas completos*. Las versiones latinoamericanas se enriquecen con *Toda su poesía* (1983) en la voz chilena de Miguel Castillo Didier, *Poemas* (1984),²⁴ en traducción de Harold Alvarado Tenorio y Rena Fantzis, y *Poemas canónicos* (1985) en versión del colombiano Eduardo López Jaramillo. Volviendo a este lado del Atlántico, Luis de Cañigral publica su selección y estudio en 1981.²⁵ En 1983 aparece en Alianza Editorial la *Poesía completa* en

23 Más tarde, en 1987, Ferraté reuniría todas sus versiones cavafianas, los 154 poemas canónicos y los *Tretze de l'arxiu*, en un volumen con el mismo título —*Les poesies de C. P. Cavafis*— en las Edicions del Quaderns Crema.

24 También en 1984 el II *Encontre d'Escriptors del Mediterrani rinde homenaje a Cavafis* con el volumen *Kavafis. Antología poética*, publicado por Fernando Torres Editor y el Ayuntamiento de Valencia, que incluía 70 poemas en edición trilingüe, con los textos griegos originales, y versiones catalanas de Riba y Solà, y castellanas de Ramón Irigoyen.

25 El año siguiente (1982) José Ribas Sanpons, en el paréntesis entre el primer y el segundo *Ajoblanco*, publica su monografía *Kavafis* (Barcelona, Barcanova), que incluye una amplia selección de poemas en diversas traducciones.

traducción de Pedro Bádenas de la Peña. El año siguiente aparece en traducción castellana de Alberto Manzano de la versión inglesa de Edmund Keeley y Philip Sherrard²⁶ el volumen *Obra escogida*, que conocerá varias reediciones. En 1988 Carles Miralles, con el concurso de Monserrat Camps, hace su contribución con la antología *Set poetes neogrecs*, que incluye a Cavafis.²⁷ En 1989²⁸ Cavafis adquiere voz asturiana en los *Veinticinco poemas* traducidos por Xosé Gago. En 1991 Alfonso Silván publica en Madrid la *Obra poética completa*. Ese mismo año Miguel Castillo Didier, en Santiago de Chile, renueva su entrega con *Kavafis íntegro*.²⁹ En 1994 Ramón Irigoyen, que ya había ofrecido versiones de algunos poemas de Cavafis en *Ocho poetas griegos del siglo XX*, publica en Barcelona, en Seix Barral, su traducción de los 154 poemas canónicos con el título *Poemas*. También esta traducción conocerá varias ediciones —entre ellas la de Círculo de Lectores en 1999—. Cavafis se expresa en euskera en 1995³⁰ —*Poema-Antología*— merced a Andolin Eguztitzia y Olga Omatos. Antoni Avellà i Mestre y Bartomeu Garcés i Ferrà aportan el acento mallorquín al magnífico caudal de versiones catalanas con *Poemes canònics* (1996) y *Poemes ocults, renegats i incomplets* (1998). Desde Buenos Aires nos llega en 1998 *Recuerda cuerpo... Poesía erótica* en versión de Nina Anghelidis, y desde México, D. F., en 2001, *Poesía erótica 1892-1931* en selección

26 C. P. Cavafy, *Collected Poems*, Princeton, Princeton University Press, 1975.

27 A Carles Miralles le debemos también la traducción al castellano de *Kavafis. Una biografía crítica*, de Robert Lidell (Barcelona, Ultramar, 1980).

28 El mismo año en que la revista *Litoral* dedicó a Cavafis un número doble (221-222) que incluía una antología de 30 traducciones castellanas.

29 El mismo año José García Vázquez y Horacio Landrobe publican una selección de *Prosas* de K. P. Kavafis (Madrid, Tecnos), que verá una segunda edición en 2003.

30 En 1995 (Barcelona, Planeta), Luis Antonio de Villena publica su ensayo *Carne y tiempo. (Lecturas e inquisiciones sobre Constantino Kavafis)*.

y traducción de Cayetano Cantú. En 2003 Rafael Herrera y Ana Pothitou proponen una nueva versión métrica de la *Poesía completa*. En 2007 Yolanda Vilarchao ofrece su traducción al gallego de los *Poemas canónicos*, que le valió en 2008 el Premio de Traducción de la Asociación de Escritoras e Escritores en Lingua Galega. También en 2007 Miguel Gómez publicaba en Málaga *A la luz del día*, una de las incursiones de Cavafis en el relato, en traducción de P. Bádenas de la Peña. En 2008 el *Kavafis íntegro* de Miguel castillo Didier llega a su tercera edición —que se puede encontrar en las librerías españolas—. El corpus cavafiano en lengua catalana se enriquece con las versiones de Alexis Eudald Solà —*Una Simfonia inacabada. Trenta-quatre poemes en esbós* (2008)— y Eusebi Ayensa i Prat —*Esborranyis i poemes inacabats* (2011)— de los llamados poemas inconclusos, que en castellano habían sido incorporados por P. Bádenas de la Peña a la cuarta edición renovada y ampliada (1997) de la *Poesía completa*. En 2009, el colombiano Umberto Senegal recoge y comenta 22 traducciones —latinoamericanas y españolas— del poema «Ítaca» en un libro, *Ítaca de Cavafis, expresión de la riqueza acumulada*. En 2011 José María Álvarez antóloga sus traducciones para la sevillana Renacimiento con el sugerente título *El resplandor del deseo*. En 2012 el Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas edita en Granada, en el marco de la Biblioteca de Autores Clásicos Neogriegos, el volumen *K. P. Kavafis, Antología bilingüe*, en edición de Sonia Ilínskaia y traducción de Alfonso Silván. En 2013 Alianza publica la segunda reimpresión de la sexta edición de la *Poesía completa* en versión de Pedro Bádenas de la Peña, quien por otra parte, prepara una magna edición castellana del corpus cavafiano para la Biblioteca de Literatura Universal dirigida por Luis Alberto de Cuenca. Los últimos días del otoño Xosé Gago pre-

senta en Oviedo su versión asturiana de *Los 154 poemas*, publicados en edición bilingüe por Saltadera.

En el sesquicentenario del nacimiento del poeta griego alejandrino, este librito, fruto del empeño de Pedro Martín-Almendo, rinde homenaje a Carles Riba, a Elena Vidal y a José Ángel Valente, que hace medio siglo nos brindaron las primeras traducciones catalanas y castellanas de Cavafis, que ahora antologamos, y a las personas que, en aquellos tiempos difíciles, hicieron posible su edición. Rinde homenaje también a quienes a ambos lados del Atlántico siguieron su senda, enriqueciendo con sus miradas y sus acentos la lectura de la incomparable obra del poeta alejandrino, ensanchando generosamente el espacio poético común de nuestras lenguas.

MÁLAGA-BARCELONA, OTOÑO DE 2013

El nostre Kavafis

Konstandinos P. Kavafis (1863-1933) va néixer a Alexandria (Egipte) dins d'una pròspera família grega de comerciants que es va arruïnar després de la mort del pare, el 1870. A Alexandria va passar gran part de la seva vida, en una època on en aquesta ciutat hi havia una important comunitat grega, que convivia amb la població egípcia i amb altres comunitats estrangeres (francesos, britànics, italians, jueus, armenis). Kavafis, ciutadà grec, que el 1885 va renunciar a la ciutadania britànica, obtinguda pel seu pare cap al 1850, va treballar com a funcionari de l'administració britànica d'Egipte des del 1889 fins a jubilar-se el 1922 —després de rebutjar el 1921 la renovació del contracte i l'ascens a cap de negociat proposat pels seus superiors—. Alexandria i el poeta han quedat vinculats per sempre a l'imaginari dels lectors de tot el món, i la llegenda creada entorn de la seva persona ha quedat reflectida, per exemple, en versos com els de Joan Margarit: «Jo i la ciutat som la mateixa pols / daurada de la tarda».¹ L'any 1914 Kavafis coneix E. M. Forster durant la visita de l'escriptor britànic a Egipte. Forster, que tornaria a Alexandria com a voluntari de la Creu Roja durant la Primera Guerra Mundial, serà el primer que donarà a conèixer, cinc anys més tard, el poeta grec alexandrí al públic de parla anglesa en el seu article «La poesia de K. P. Kavafis»,² que incloïa traduccions

1 «Conversa a Alexandria», en *L'ordre del temps. Poesia 1980-1984*, Barcelona, Edicions 62, 1985.

2 E. M. Forster, «The Poetry of P. C. Cavafy», *The Nation and Athenaeum*, 25-4-1919. Forster va incloure posteriorment aquest text al seu llibre *Pharos and Pharillon* (publicado por Hogarth Press el 1923), editat posteriorment juntament amb *Alexandria: A History and Guide*. Traducció castellana d'Adolfo Torres Blanco i Ubaldo Gutiérrez Martínez: *Alejandro. Historia y guía y Faros y Farallón*, Granada, Almed, 2008.

d'alguns dels seus poemes i fragments. Des del 1930 el poeta pateix de la laringe. Al juliol de 1932 els metges li diagnostiquen càncer; aleshores es trasllada a Atenes, on li practiquen una traqueotomia. Ianis Sareianis, botànic alexandrí, més tard professor a la Universitat de Salònica, amic del poeta i coneixedor de la seva obra, explica que durant l'estada a l'Hospital de la Creu Roja Kavafis matava les hores llegint novel·les policíiques i que es va entusiasmar amb el descobriment de George Simenon.³ Ja no pot parlar, per comunicar-se escriu notes breus, en general amb encàrrecs de caràcter pràctic. Durant la seva estada a Atenes, escolta les *10 Invenzioni* de Dimitris Mitrópulos, inspirades en la seva poesia i interpretades al piano pel mateix compositor, en el decurs d'una recepció oferta per Eleni i Kostas Uranis. De tornada a Alexandria, amb una salut cada cop més precària, treballa prostrat al llit sobre el seu darrer poema, «Als afores de Antioquia». A principis d'abril del 1933 el traslladen a l'Hospital Grec de la ciutat. El dissabte 29 d'abril, dia del seu aniversari, mor a les dues del matí. D'aquells moments quedarà en el record l'anècdota de la visita del Patriarca ortodox d'Alexandria per administra-li els darrers sagraments, que Rafael Pérez Estrada recrea magistralment en el seu poema «A petición del patriarca, por cortesía, recibe las sagradas especies, días antes de morir, el poeta alejandrino Constantino Cavafis».⁴

Kavafis no va publicar mai un llibre complet en vida; publicà poemes en revistes, *plaquettes* (la primera el 1891, la cinquena i última —«Esperant als bàrbars»— el 1904), quaderns (1904 i 1910), fulls vo-

3 I. A. Sareianis, *Σχόλια στον Καβάφη* [Comentaris a Cavafis], edició. de S. Lorendsatos, pròleg de I. Seferis, Atenes, Ícaros, [1944] 1964, p. 37.

4 Rafael Pérez Estrada, «A petición del patriarca, por cortesía, recibe las sagradas especies, días antes de morir, el poeta alejandrino Constantino Cavafis», *Caballo griego para la poesía* 3, Madrid-Màlaga, 1977.

lants i carpetes (poemaris) que ell mateix preparava (a partir de 1912) on reunia les separates que les revistes li feien arribar dels poemes que li publicaven i, posteriorment, els fulls volants en què es fa imprimir els nous poemes. Es tracta sempre d'edicions no lucratives, fora de mercat, de petit tiratge, que distribuïa sistemàticament, en mà o per correu, entre els amics i les persones interessades en la seva obra. En aquest sentit, va ser un pioner del que avui anomenem autoedició. «Els intel·lectuals entenen la literatura com una “professió” independent que hauria de “donar rèdits” fins i tot quan en la immediatesa no es produeix res, i que hauria de donar dret a una pensió. Però, qui decideix que algú és de debò un literat i que la societat l'ha de mantenir, a l'espera d'una obra mestra?».⁵ Kavafis sembla compartir el criteri de Gramsci. Construeix el seu personatge d'home de lletres al llarg de tota la vida, escriu la seva obra al llarg de tota la vida; la primera edició del nucli principal d'aquesta —els cent cinquanta-quatre poemes, coneguts com a canònics, que el poeta va publicar, com hem dit, de maneres diverses en la seva maduresa— no es va imprimir com a llibre a Alexandria fins al 1935, dos anys després de la mort del poeta, a cura de Rika Sengopulu. A partir del 1963 l'edició de referència, revisada el 1991, seran els dos volums que Iorgos P. Savidis, publicats a l'editorial atenesa Ícaros.

L'evolució del procés d'edició de l'obra de Kavafis discorre paral·lela en el temps a l'evolució de la seva poètica. El primer procés («plaquetes») correspon a la fase en què el poeta abandona el romanticisme, el segon (quaderns) a la transformació estètica que experimenta en els

⁵ Antonio Gramsci, «Literatos y bohème artística» [*Cuadernos*, 1929-1931], a: *Antología*, selecció, traducció i notes de Manuel Sacristán, 3^a edició, Mèxic D. F., Siglo Veintiuno Editores, 1977, p. 289.

primers anys del segle, i el tercer (carpetes) a la configuració definitiva després de 1911 («Ítaca») del seu univers poètic. Des del punt de vista estètic Kavafis ha passat definitivament a una poètica de l'objectivitat i del fragmentari; un realisme de to irònic, de vegades dilemàtic, de vegades paròdic; un realisme d'expressió clara i precisa, i enfocament complex, dialògic i polifònic; teixit, en diversos plànols, al voltant de *personae* que protagonitzen la ficció i objectiven el discurs; un discurs proper al novel·lesc i al «prosaic»; una estètica que subverteix la tradició vuitcentista del «poètic» tant en el món literari grec com en l'europeu. A partir de 1917 el poeta, alliberat de qualsevol prejudici o lligam social, du les seves formulacions realistes als més grans extrems de gosadia i modernitat, tot intensificant i precisant l'orientació dels seus poemes eròtics i proposant, alhora, una lectura «política» més subtil i penetrant de la història.

La poesia de Kavafis, allunyada del lirisme, objectiva, narrativa i prosaica, en el sentit de la poesia contemporània, tracta de la vanitat del poder i la solitud dels ciutadans, de l'amor i del plaer, de la dignitat dels perdedors, de la creació artística. «Una estética —en paraules del poeta colombià Harold Alvarado Tenorio— donde lo pobre, lo sucio, el desempleo y la miseria podían ser objeto de belleza». ⁶ Els protagonistes dels seus versos, situats en l'antiguitat tardana, al món bizantí o en la societat contemporània, s'enfronten a la mateixa disjuntiva: ser ells mateixos o deixar-se endur per les convencions. Segons Auden, «Cavafy has three principal concerns: love, art and politics in the orig-

⁶ Harold Alvarado Tenorio, «Kavafis», a: Konstantinos Kavafis, *Poemas* (versió directa del grec a cura d'Harold Alvarado Tenorio i Rena Frantzis), 3^a edició, Bogotá, Tiempo Presente, 1988, p. 29.

inal Greek sense».⁷ Amor, art, política; tres dimensions medul·lars de l'experiència humana, animades en l'univers poètic kavafià pel mateix al·lè ètic.

A banda de l'ús de la *katharévusa*, la llengua culta, la presència en l'obra de Kavafis de formes lingüístiques «arcaitzants», de procedència diversa —bizantines, hel·lenístiques, clàssiques, homèriques— juntament amb els registres de la llengua popular, *demòtica*, netament col·loquials, està relacionada amb la poètica i la configuració textual dels seus poemes. Aquestes formes, combinades amb un ritme que és l'essència de la seva poètica, són expressió de la polifonia, la seva plasmació, manifestació del dialogisme i del plurilingüisme constitutius del text. La rima, quan hi és present, i el metre, són en Kavafis, igual que els accents de vers, l'encavalcament, l'al·literació, la repetició, la puntuació i la disposició gràfica, procediments que confeixen gran complexitat formal als seus textos, i estan al servei de la «idea poètica» (v. poema «Darios»), no són un imperatiu formal imposat. La peculiar rima, i el metre, combinats amb els altres recursos, contribueixen molt sovint a realçar els elements i al to irònic de les composicions.

Els *Poemes* són una de les obres més traduïdes de la literatura europea. La varietat i la riquesa de traduccions a l'anglès i a les llengües

7 W. H. Auden, «Introduction by W. H. Auden», a: *The Complete Poems of Cavafy. Translated by Rae Dalven. With an Introduction by W.H. Auden*, Nueva York, New York, Harcourt, Brace & World, 1961, p. xvii. (Traducció castellana d'Edgardo Dobry —W. H. Auden, «Cavafis y lo traducible en poesía»— al número 5 (juny de 2001) de la revista argentina *Hablar de poesía* [en línia], <<http://hablardepoesia.com.ar/numero-5/cavafis-y-lo-traducible-en-poesia>>.

ibèriques és impressionant. El 1959 Luis Cernuda, exiliat a Mèxic, en una entrevista epistolar concedida a la revista madrilenya *Índice literario* afirma que el poema «El déu abandona a Antoni», que coneix en traducció anglesa, li sembla «una de las cosas más definitivamente hermosas de que tenga noticia en la poesía de este tiempo».⁸ L'obra de l'alexandrí no ha deixat de despertar l'interès de les noves generacions; sens dubte les paraules de Margaret Alexiou, escrites per a la presentació del número monogràfic de *Journal of the Hellenic Diaspora* dedicat a Kavafis en ocasió del cinquantenari de la seva mort, són encara plenament vigents als nostres dies: «El que avui, el 1983, atreu de Kavafis a la generació més jove és, sobretot, la seva modernitat —o postmodernitat—, la seva capacitat de posar a prova i qüestionar els nostres principis més sagrats sobre religió, moralitat, art i tradició».⁹ El 1999 el *Daily Telegraph* va incloure els *Poemes* entre els cent mil·lors llibres del segle xx («The Daily Telegraph's Top 100 Books of the 20th Century»).

L'amistat entre Forster i Kavafis és un dels grans mites literaris de la contemporaneïtat. Sembla indubtable que la seva trobada va ser transcendental per a tots dos per diverses raons. En «La poesia de K. P. Kavafis» Forster va dibuixar l'alexandrí «en una posició lleugerament obliqua respecte a l'univers». La correspondència entre tots dos, pu-

8 Luis Cernuda, «Entrevista con un poeta»; a: *Poesía y literatura I y II*, Barcelona, Seix Barral, 1971, p. 378.

9 La traducció es nostra. «Today, in 1983, it is, above all, Cavafy's modernism (or post-modernism) which appeals to the younger generation — his ability to probe and question our most sacred assumptions about religion, morality, art, and tradition». Margaret Alexiou, «Eroticism and Poetry», *Journal of the Hellenic Diaspora* 10 (1983), p.7.

blicada el 2011 per Peter Jeffreys,¹⁰ suggereix precisament l'obliquïtat d'una relació plena de matisos, una posició obliqua de l'un respecte a l'altre: «Friends at Slight Angle». Aquest conjunt de cartes (no solament les intercanviades per Forster i Kavafis) constitueix, entre altres coses, una introducció a la història de la recepció de la poesia de K. P. Kavafis al món de parla anglesa, i per extensió de la recepció internacional de l'obra de l'alexandrí. Resulten commovedors els esforços de Foster per propiciar la publicació dels poemes de Kavafis a Anglaterra, la publicació d'un llibre de poemes... i no menys commovedora la prudència de Kavafis, que dóna llargues constantment i revisa les versions, que retorna el contracte que li proposa l'any 1925 The Hogarth Press per publicar un opuscle de vint-i-cinc poemes (en traducció de Iorgos Valasópulos). En una carta datada l'1 de setembre, Leonard Woolf, després de confessar la seva admiració pels poemes que, a proposta de Forster, havia llegit en la traducció de Valasópulos, instava «encaridament» **Kavafis perquè els permetés publicar aquelles traduccions en un volum, de la impressió de les quals s'ocuparien ells personalment.** Leonard i Virginia Woolf havien de ser els impressors —no només els editors— del primer llibre de poemes de K. P. Kavafis. L'alexandrí va agrair educadament l'interès de l'editorial, però The Hogarth Press no va poder publicar *The Poems* fins al 1951, gairebé vint anys després de la mort del poeta. Virginia Woolf, però, ja no es va poder ocupar de la impressió. La traducció tampoc no va ser la de Valasópulos, sinó la de John Mavrogordato, «fiable més que inspirada» en opinió de Forster, que finalment no va escriure la

10 *The Forster-Cavafy Letters. Friends at a Slight Angle*, edited and annotated by Peter Jeffreys, El Cairo, Nueva York, The American University in Cairo Press, 2009.

introducció. Per què tanta parsimònia per part de Kavafis? Tal vegada per una posició lleugerament obliqua pel que fa a l'imperi. Tal vegada perquè no el convenia el fet de veure publicats els seus poemes, en llibre, en anglès abans que en la seva llengua grega.

Una manera —entre les diferents possibles— d'aproximar-se a la història de la poesia a l'Espanya de la segona meitat del segle xx és l'estudi de la introducció i recepció de l'obra del poeta grec Konstandinos Kavafis en els cercles literaris català i castellà. I això no només pel fet que —entre edicions, reimpressions i reedicions— hagin vist la llum més d'un centenar de llibres amb la poesia de l'alexandri versionada al castellà i al català —i també al gallec, al basc i a l'asturià—; no només perquè considerem la literatura traduïda part integrant del bagatge —i del cànon— literari literari d'un país o d'un àmbit lingüístic i cultural, sinó pel fet que la difusió de Kavafis a les nostres terres va estar estretament lligada a les circumstàncies de la construcció de l'espai poètic de l'Espanya de la transició. Totes les generacions poètiques dels anys seixanta i setanta van participar en l'empresa: tant la generació del 27, com la segona generació noucentista catalana, la generació del mig segle o la incipient generació del 70 —o del 68—, des del seu novíssim cor. Aquestes moviments poètics entaulen un fructífer diàleg —en castellà i en català— amb la poesia i la poètica de Kavafis.

Abans que el 1959 Luis Cernuda declarés públicament el seu interès per l'obra de l'alexandri, en una carta a Jaime Gil de Biedma datada l'11 de juny de 1957 a Santiago de Cuba, Juan Ferraté adjuntava «un par de poemas, de seis que tengo traducidos, de Cavafis. Es un capricho de José Luis Cano, que quiere que le haga una antología

para Adonais. ¡El típico optimismo de Madrid!». ¹¹ Aquests dos poemes eren «Esperando a los bárbaros» i «Grisés». Jaime Gil de Biedma, segons el seu mateix testimoni, ¹² ja coneixia Kavafis des de 1955 per les versions mai publicades del pare Pacho Aguirre, asturià, hel·lenista i sacerdot de ritu ortodox, a qui havia ajudat en el seu intent el gravador grec establert a Madrid Dimitris Papaieorgui. De la mateixa manera, Miguel Castillo Didier, que més tard esdevindrà un dels traductors més rellevants de la poesia de l'alexandri, declarava que va descobrir Kavafis a Xile el 1957 o 1958 gràcies a les versions no publicades de Jorge [Iorgos] Razís (cònsol de Grècia a Valparaíso) ¹³.

L'antologia d'Adonais, però, no es publicarà mai; Tot i això, «Esperando a los bárbaros» va aparèixer uns mesos més tard a la revista cubana Galeria, i, juntament amb «Grisés» i altres vint-i-tres poemes (amb fotografies de Dick Frisell), en el volum *Veinticinco poemas de Cavafis* editat per Lumen en 1971. Tanmateix, el «capricho de José Luis Cano» s'havia vist satisfet uns anys abans amb la publicació a Màlaga, a càrrec d'Ángel Caffarena i Rafael León del volum *Veinticinco Poemas* [de Constantino Cavafis], en versió d'Elena Vidal i José Ángel Valente. La correspondència conservada per Rafael León testimonia l'entusiasme que Vicente Aleixandre va mostrar per l'edició castellana dels poemes de Kavafis. Vicente Aleixandre va oficiar d'intermediari —Valente vivia aleshores a Ginebra i en els mesos previs a la publi-

11 Juan Ferraté, *Jaime Gil de Biedma. Cartas y artículos*, Barcelona, Sirmio-Quaderns Crema, 1994, 29-35.

12 Jaime Gil de Biedma, *Retrato del artista en 1956*, Barcelona, RBA, 1993, p. 8.

13 V. entrevista concedida pel professor Castillo Didier a Khrisí Athena Tefarikis el març del 2007, <<http://www.apocatastasis.com/grecia/miguel-castillo-didier.php#axzz2kFoEQNM>> [consulta: 5 d'octubre de 2013].

cació de *Veinticinco poemas* va passar una temporada a Oxford—, va animar Rafael León en tot moment i va qualificar l'obra ja impresa d'«honor de las prensas malagueñas». ¹⁴ Sis mesos abans, a Colòmbia, Belisario Betancur havia inclòs versions en prosa (datades el 1958) de tretze poemes de Kavafis en la miscelània *El viajero sobre la tierra*. ¹⁵

En la selecció dels vint-i-cinc poemes de Valente prevalen lleugerament les composicions de maduresa del corpus kavafià. És interessant destacar-ho, perquè la tendència general de totes les seleccions de la poesia de Kavafis que s'han publicat en castellà és precisament la contrària. I aquest fet té una certa transcendència estètica: triar el període anterior al 1911 significa donar preeminència a l'etapa simbolista de la producció de l'alexandrí, en detriment dels poemes de la seva etapa de plena maduresa. En el seu pròleg, José Ángel Valente ofereix al lector tota la informació necessària sobre el text de partida per a la seva traducció i l'informa detalladament del mètode seguit, sense amagar el seu desconeixement de la llengua grega: «Las presentes versiones deben su existencia a la prontitud y cuidado con que mi colaboradora y amiga Elena Vidal produjo una primera traducción e interpretación de los originales seleccionados. En la última fase de nuestro trabajo, el texto preparado por el autor de estas líneas fue sometido en común

14 L'edició de *Veinticinco poemas*, a cura de Rafael León, era de 300 exemplars numerats. Posteriorment el llibre tingué dues edicions facsímils; la primera a cura de Miguel Gómez, el 1998 (Miguel Gómez Ediciones), con motiu del col·loqui C. P. Cavafis: modernidad y canon literario, que tingué lloc a la Universitat de Màlaga; la segona, el 2011 (Aula Rafael Pérez Estrada), amb Juvenal Soto com a curador, amb motiu del Dia Internacional de Llibre.

15 Belisario Betancur, *El viajero sobre la tierra*, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, p. 71-75.

a nueva crítica y definitiva confrontación con el original».¹⁶ Valente consulta les traduccions més importants publicades amb anterioritat. Sobretot coneix de primera mà les versions angleses, ja que fa servir, a més de la de Mavrogordato (1951), l'edició publicada tot just uns anys abans, el 1961, de Rau Dalven. És molt possible que tant la versió de Riba com aquesta darrera traducció anglesa, amb pròleg d'Auden, fossin els principals estímuls de l'empresa de José Ángel Valente. Les notes, a sis dels vint-i-cinc poemes, són exclusivament informatives: fonts literàries i dades històriques. En definitiva, Valente parla abastament de la poesia de l'alexandrí, ofereix al lector elements sobre la recepció grega i anglesa de la seva obra i l'informa de les seves fonts. Tot això amb gran rigor.

La versió catalana esmentada —una selecció de seixanta-sis poemes— fou obra de Carles Riba (1895-1959), que no la va veure publicada en vida, tot i que va arribar a llegir en públic mostres del seu treball. La lectura més rellevant, per la seva càrrega emotiva i simbòlica, fou sens dubte la que va tenir lloc a la Universitat de Barcelona el 23 de gener de 1959, per invitació dels estudiants, vint anys després de l'exili de Riba i sis mesos abans de la seva mort. El text de l'edició, revisat per la seva esposa i poetessa Clementina Arderiu, amb notícia preliminar de Joan Triadú i inspirades il·lustracions de Josep Maria Subirachs, va ser publicat per l'Editorial Teide la primavera de 1962. L'edició (de set-cents exemplars numerats) va representar una mena d'homenatge pòstum a Riba i a la seva tasca de traducció, que amb Kavafis completava una obra monumental que inclou versions d'Homer,

16 José Ángel Valente, «Introducción», a: Constantino Cavafis, *Veinticinco Poemas*, en versió d'Elena Vidal i José Ángel Valente, Málaga, Caffarena & León, 1964, p. 16-17.

Èsquil, Sòfocles, Eurípides, Xenofont, Plutarc i Edgar Allan Poe, entre d'altres.¹⁷ El 1975 Alexis Eudald Solà, que ja havia publicat algunes traduccions en el volum miscel·lani *In memoriam Carles Riba* (Barcelona, 1973) va afegir seixanta-sis versions catalanes més a les de Riba.¹⁸ En la mateixa col·lecció, Curial reeditaria l'any 1977 les versions de Riba amb un ampli pròleg de Solà. Des de llavors tots dos volums s'han reeditat en diverses ocasions amb els títols *Poemes* i *Poemes***, respectivament.

Les versions kavafianes de Riba constitueixen l'última gran aportació del poeta a la renovació de les lletres catalanes i a la modernització del panorama literari espanyol. En l'interessant pròleg de 1977, Solà recorda que l'aparició de la versió catalana de Riba «fou saludada pels crítics amb un gran entusiasme unit a una respectuosa evocació del mestre, la tràgica desaparició del qual encara era massa recent»¹⁹ i remet, entre d'altres, a la reacció de l'escriptor valencià Joan Fuster, que en la revista barcelonina *Poemes*, afirmava que «poques vegades els versos del nostre poeta [Riba] han aconseguit una fluència i una diafanitat, una gràcia i una destresa tan llisquents i tan voluptuoses com en aquesta traducció»²⁰ i a la de Jordi Pinell, que a *Serra d'Or* escrivia que la traducció de Riba dels poemes de Kavafis «obeïa segurament a l'afany de completar la seva aportació humanística a la llen-

17 Sobre el procés i les circumstàncies de la traducció de Riba, cf. Eusebi Ayensa i Prat, *D'una nova llum. Carles Riba i la literatura grega moderna*, Lleida, Pagès Editors, 2011.

18 Konstandinos P. Kavafis, *Poemes*, Traducció catalana i notes per Alexis E. Solà, Barcelona, Curial, 1975.

19 Alexis E. Solà, «Pròleg», en Konstandinos P. Kavafis, *Poemes***, Traduits i anotats per Carles Riba, Barcelona, Curial, 1975, p. 6.

20 Joan Fuster, «Carles Riba: *Poemes de Kavafis*», *Poemes* 2 (1963), p. 16-17.

gua catalana».²¹ En paraules de Francesc Parcerisas en el seu pròleg al present volum: «La preeminència indiscutible de Riba dins el panorama intel·lectual de la postguerra era una garantia que aquella porta diferent que ell obria als lectors havia de tenir un interès i una exigència especials per a la malmesa cultura literària catalana». Aquesta mateixa porta també l'havien albirat Gil de Biedma i Valente, que, com Auden, percebien en la poesia de Kavafis el «to de veu» —que també percebien en l'obra de maduresa de Cernuda— requerit per a la necessària renovació poètica.

José Luis Cano va encarregar la ressenya del primer Kavafis en llengua castellana a un jove poeta barceloní, Pere Gimferrer, que ja havia degustat la poesia de Kavafis en les esplèndides versions catalanes de Carles Riba, i que en aquells moments preparava el que havia de ser el seu segon poemari (*Crema el mar*, 1966), en certa forma, un dels manifestos de la seva generació poètica.²² La ressenya es va publicar al setembre, en el número 214 d'*Ínsula*. A banda d'interessants consideracions sobre els diferents Kavafis de Durrell, Riba i Valente, Gimferrer confirma i beneeix l'estirp cernudiana del nostre Kavafis. Curiosament la ressenya de Gimferrer va compartir protagonisme a *Ínsula* amb «Una biografia de Carles Riba» signada per Paulina Creusat.

Pocs anys més tard la situació havia canviat notablement a Espanya. Una nova generació poètica havia pres el relleu. La generació dels Pere Gimferrer, José María Álvarez, Luis Alberto de Cuenca i Francesc Parcerisas, entre altres. Sens dubte, un dels esdeveniments literaris més importants després de la mort del dictador fou la publicació, el

21 Jordi Pinell, «[Ressenya a] *Poemes de Kavafis*», *Serra d'Or* IV-7 (1963), p. 38-39.

22 El 1970 Gimferrer, amb *Els miralls*, va contribuir igualment al canvi de rumb de la poesia en llengua catalana.

1976, en un sol volum, de les *Poesías completas* de Konstandinos Kavafis de José María Álvarez que va ser —significativament— el primer número de la Col·lecció de Poesia Hiperion, una de les col·leccions que contribuirà de manera més determinant en la configuració del cànon poètic en castellà dels gairebé últims quaranta anys. Un any abans, el cantautor Lluís Llach havia editat un disc de llarga durada que va conèixer un notabilíssim èxit; una àmplia difusió en determinades emissores radiofòniques —de tota Espanya— i amb les seves cançons corejades en multitudinaris recitals en els quals es cridaven consignes d'amnistia i llibertat! El títol d'aquest disc va ser *Viatge a Itaca*, i incloïa una cançó anomenada «Itaca», que ocupava tota la primera cara del vinil. Es tracta d'una adaptació de la versió de Riba del poema homònim de Kavafis, a la qual Llach havia afegit dues estrofes de fàcil lectura política en aquells anys. El *Viatge a Itaca* era un viatge a la llibertat. La cançó de Lluís Llach connectava a la perfecció amb les aspiracions de la joventut més inquieta del moment, i va contribuir també en gran mesura a l'èxit de la versió de José María Álvarez, un llibre que no s'ha deixat de reeditar des d'aleshores i que ha iniciat milers de lectors en l'obra de l'alexandri.

Abans, l'any 1971, la naixent col·lecció Visor de Poesia, havia acollit 50 *poemas* —setanta-cinc en la segona edició de 1973— traduïts al castellà del poeta canari Lázaro Santana, amb dibuixos de Manuel Miralles; Lumen, com ja s'ha dit, editava, amb fotografies de Dick Frisell, el magnífic volum *Veinticinco poemas de Cavafis* en traducció de Joan Ferraté, i Elena Vidal i José Ángel Valente donaven de nou les seves versions a la impremta —*Treinta poemas* ja—, aquest cop a Barcelona, acollits per la col·lecció Ocnos de l'editorial Llibres de Sinera. El 1975 Alexis Solà havia afegit seixanta-sis versions catalanes a se-

lecció pòstuma de Carles Riba i Joan Ferraté havia publicat *Vuitanta-vuit poemes de Kavafis*, mentre María José Vello i Alejandro Amusco aportaven les seves versions castelleses amb *17 poemas de C. P. Kavafis* (Barcelona, Judit) «a partir de la edició anglesa de John Mavrogordato». Posteriorment altres traductors augmentarien amb les seves versions el patrimoni comú kavafià. Després dels *Tretze de l'arxiu de Kavafis i altres coses* del 1976, Joan Ferraté completa el seu periple kavafià el 1978 amb *Les poesies de K. P. Kavafis*. (Barcelona, La Gaia Ciència), que inclou ja els cent cinquanta-quatre poemes canònics.²³ També l'any 1978, de Caracas ens arriben *Cien poemas*, versionats per Francisco Rivera, i el 1979 el mexicà Cayetano Cantú lliura els seus *Poemas completos*. Les versions llatinoamericanes s'enriqueixen amb *Toda su poesía* (1983) en la veu xilena de Miguel Castillo Didier, *Poemas* (1984),²⁴ en traducció d'Harold Alvarado Tenorio i Rena Fantzis i *Poemas canónicos* (1985) girats pel colombià Eduardo López Jaramillo. Tornant a aquesta banda de l'Atlàntic, Luis de Cañigral publica la seva selecció i estudi el 1981.²⁵ El 1983 apareix a Aliança Editorial la *Poesía completa* en traducció de Pedro Bádenas de la Peña. L'any següent apareix la versió castellana d'Alberto Manzano *Obra escogida*,

23 Posteriorment, el 1987, Ferraté va reunir totes les seves versions de Kavafis (el cent cinquanta-quatre poemes canònics i els *Tretze de l'arxiu*, en un volum amb el mateix títol —*Les poesies de C.P. Kavafis*— a Quaderns Crema.

24 També el 1984 el II *Encuentro d'Escriptors del Mediterrani ret homenatge a Kavafis* amb el volum *Kavafis. Antología poética*, publicat per Fernando Torres Editor i l'Ajuntament de València, que inclou 70 poemes en edició trilingüe, amb els textos grecs originals, i versions catalanes de Riba i Solà, i castelleses de Ramón Irigoyen.

25 L'any següent (1982) José Ribas Sanpons, en el parèntesi entre el primer i el segon *Ajoblanco*, publica la seva monografia *Kavafis* (Barcelona, Barcanova), que inclou una àmplia selecció de poemes en diferents traduccions.

a partir de l'edició anglesa d'Edmund Keeley i Philip Sherrard,²⁶ llibre que tindrà diverses reedicions. El 1988, Carles Miralles, amb el concurs de Montserrat Camps, fa la seva contribució amb l'antologia *Set poetes neogrecs*, que inclou una selecció de poemes de l'alexandrí.²⁷ El 1989²⁸ Kavafis adquireix veu asturiana en *Veinticinco poemas* traduïts per Xosé Gago. En 1991 Alfonso Silván publica a Madrid l'*Obra poética completa*. Aquest mateix any Miguel Castillo Didier, a Santiago de Xile, renova el seu lliurament amb *Kavafis íntegro*.²⁹ El 1994 Ramon Irigoyen, que ja havia ofert versions d'alguns poemes de Kavafis a *Ocho poetas griegos del siglo XX*, publica a Barcelona, a l'editorial Seix Barral, la seva traducció dels cent cinquanta-quatre poemes canònics amb el títol *Poemas*. Aquesta traducció també tindrà diverses edicions —entre elles la del Cercle de Lectors el 1999—. Kavafis s'expressa en basc el 1995³⁰ —Poema-Antologia— gràcies a Andolin Eguztitzta i Olga Omatos. Antoni Avellà i Bartomeu Garcés aporten l'accent mallorquí al magnífic cabal de versions catalanes amb *Poemes canònics* (1996) i *Poemes ocults, renegats i incomplets* (1998). Des de Buenos Aires ens arriba, el 1998, *Recuerda cuerpo... Poesía erótica* en versió de Nina Anghelidis, i des de Mèxic, D. F., el 2001, *Poesía erótica 1892-1931* en selecció i traducció de Cayetano Cantú. L'any 2003 Rafael

26 C. P. Cavafy, *Collected Poems*, Princeton, Princeton University Press, 1975.

27 Carles Miralles va ser també el traductor al castellà de *Kavafis. Una biografia crítica*, de Robert Lidell (Barcelona, Ultramar, 1980).

28 El mateix any que la revista *Litoral* va dedicà a Kavafis un número doble (221-222) amb una antologia de trenta traduccions castellanas.

29 El mateix any José García Vázquez i Horacio Landrobe publiquen una selecció de *Prosas* de K. P. Kavafis (Madrid, Tecnos), que tindrà una segona edició el 2003.

30 L'any 1995 (Barcelona, Planeta), Luis Antonio de Villena publica el seu assaig *Carne y tiempo. (Lecturas e inquisiciones sobre Constantino Kavafis)*.

Herrera i Ana Pothitou proposen una nova versió mètrica de la poesia completa. El 2007 Yolanda Vilarchao ofereix la seva traducció al galleg dels poemes canònics, que li va valer l'any següent el Premi de Traducció de l'Associación de Escritores y Escritoras en lingua Galega. També el 2007 l'editor Miguel Gómez publica a Màlaga *A plena luz*, una de les incursions de Kavafis en el relat, en traducció de P. Bádenas de la Peña. En 2008 el *Kavafis íntegro* de Miguel Castillo Didier arriba a la seva tercera edició —que es pot trobar a les llibreries espanyoles—. El corpus kavafià en llengua catalana s'enriqueix amb les versions d'Alexis Eudald Solà —*Una Simfonia inacabada. Trenta-quatre poemes en esbós* (2008)— i Eusebi Ayensa i Prat —*Esborranyis i poemes inacabats* (2011)— dels anomenats poemes inconclusos, que en castellà havien estat incorporats per P. Bádenas de la Peña la quarta edició renovada i ampliada (1997) de la *Poesía completa*. El 2009, el colombià Umberto Senegal recull i comenta vint-i-dues traduccions —llatinoamericanes i espanyoles— del poema «Ítaca» en un llibre, *Ítaca de Cavafis*, expressió de la riquesa acumulada. En 2011 José María Álvarez fa una antologia de les seves traduccions per a l'editorial sevillana Renacimiento amb el suggeridor títol *El resplandor del deseo*. El 2012 el Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas edita a Granada, en el marc de la Biblioteca de Autores Clásicos Neogriegos, el volum *K. P. Kavafis, Antología bilingüe*, en edició de Sonia Ilínskaia i traducció d'Alfonso Silván. El 2013 Alianza publica la segona reimpressió de la sisena edició de la *Poesía completa* en versió de Pedro Bádenas de la Peña, qui, d'altra banda, prepara una magna edició castellana del corpus kavafià per a la Biblioteca de Literatura Universal dirigida per Luis Alberto de Cuenca. Els darrers dies de tardor Xosé

Gago presenta a Oviedo la seva versió asturiana de *Los 154 poemas*, publicats en edició bilingüe per Saltadera.

En el cent cinquantè aniversari del naixement del poeta grec alexandri, aquest llibre, fruit de l'afany de Pedro Martín-Almendo, vol ser un homenatge a Carles Riba, a Elena Vidal i a José Ángel Valente, que fa ja mig segle ens van oferir les primeres traduccions catalanes i castellanes de Kavafis, una antologia de les quals presentem aquí, i a les persones que, en aquells temps difícils, van fer possible la seva edició. Vol retre homenatge també a tots aquells que, a banda i banda de l'Atlàntic, van seguir aquesta estela i van enriquir amb les seves mirades i els seus accents la lectura de la incomparable obra d'aquest insigne poeta neogrec, eixamplant generosament l'espai poètic comú de les nostres llengües.

MÀLAGA-BARCELONA, TARDOR DE 2013